

## Imágenes ISO y CDs gratis

# BASURA, NO GRACIAS

Maddog explica la diferencia entre software libre y soportes gratis.

**POR JON 'MADDOG' HALL**

**E**l 19 de septiembre, durante la preparación del Día del Software Libre (SFD), estaba comentando con el Grupo de Usuarios de Linux de Australia, las vicisitudes en la creación y distribución de CDs de software libre.

Todavía recuerdo el primer “Live CD” que vi hace varios años: el venerable Knoppix realizado por Klaus Knopper. Esto, pensé, es casi magia, una distribución ejecutable que no toca el disco duro.

Con el tiempo, muchas otras distribuciones optaron por seguir este camino, que permitía probar una gran cantidad de distribuciones, sin tener que hacer el esfuerzo de instalarlas. Algunas de estas distribuciones están destinadas a la educación, algunas a multimedia y otras al trabajo científico.

Posteriormente, el concepto de iniciar desde un Live CD, pero almacenando los datos en un archivo persistente en un disco duro (o en una memoria flash), condujo directamente al concepto de “unidad USB de arranque con persistencia”. Ahora la vida es realmente bella y llevo una distribución de emergencia al cuello desde el año pasado. La unidad de disco USB pasa por arte de magia a través de los controles de seguridad en el aeropuerto, y si algo llegara a suceder a mi portátil (toco madera), ya no estaría atrapado.

Sin embargo, en los debates de la lista de correo de Linux Australia surgieron algunas cuestiones sobre cómo proporcionar CDs gratis en el SFD.

La gente se oponía (y con razón) a lo inadecuado de solicitar CDs. Algunos grupos habían solicitado de más y sobraban cajas de CDs, de las que estaban tratando de deshacerse, planteándose incluso tirarlas, ya que el software estaba obsoleto. Otros grupos pidieron de menos y utilizaron CDs etiquetados a mano, que parecían “poco profesionales”. Para abordar esta

cuestión, el Grupo de Usuarios Linux de Australia decidió realizar algunos CDs de prueba y enviarlos “listo para usar”, pero también realizaron la pre-impresión de CD-Rs para permitir que se tostaran las imágenes ISO en los CD-Rs durante el evento. Así, si algunos de los CDs pre-impresos no se utilizaban, todavía servirían para grabar CDs en futuros eventos del SFD.

En la lista de correo hay quien se opuso por completo a la fabricación de CDs o a tostarlos, argumentando que la banda ancha es una forma muy buena para explicar a los nuevos reclutas del SFD cómo descargase una imagen para grabarse sus propios CDs. El problema con este enfoque es que un número significativo de personas todavía no tienen acceso a banda ancha o tienen tarifas de datos muy caras, por lo que se acordó que seguían siendo necesarios los soportes en el SFD.

Una solución al problema de los “CDs basura” es utilizar los discos CD-RW que son un poco más caros, pre-impresión la superficie superior y luego quemar la ISO en los soportes. La persona que recibe el disco CD-RW en el SFD puede actualizar la imagen ISO cuando se quede obsoleta, pero la información impresa (dirección web, las instrucciones para hacer el CD-RW, de arranque, etc.) todavía estará allí.

Mejor aún es usar un DVD-RW, que puede contener varias imágenes ISO. Estos tardan un poco más en tostarse, pero proporcionan al asistente a la SFD la capacidad de conocer y elegir un par de distribuciones Live distintas para llevarse a casa.

Por supuesto que la solución final es la unidad de disco USB arrancable. Sin embargo, éstas son un poco caras para ofrecerlas “gratis” a todo el que llega al SFD, y la sugerencia, inevitablemente, provocó en la lista de correo el debate de



“gratis como la cerveza”. Cuando se mencionaron las unidades flash, alguien señaló que algunas personas esperarían conseguir una unidad flash “gratis”.

Esto proporcionó una oportunidad perfecta para debatir con los asistentes al SFD la diferencia entre “Software Libre” y “Soportes Gratuitos”.

Aunque el software podría estar disponible gratis porque los desarrolladores lo han licenciado para que sea de libre distribución, el costo de poner el software en el CD es un costo real, así como lo es el de los soportes vacíos. Además debe explicarse que, incluso si alguien hubiera decidido donar los soportes, al igual que el software mismo es un regalo a través de su licencia, se convierte en algo muy caro con el tiempo.

He participado en actos regalando software libre en CDs donados donde la gente se llevaba los discos sin prestar atención al software que había en ellos. A veces pensaban que el software era “algún tipo de juego para Windows”. En ocasiones, al salir de la sede, me encontraba algunos de estos mismos discos en la basura. Por otra parte, si cobro la pequeñísima cantidad que cuesta el soporte o pido una donación, cambia el talante de los beneficiarios y la gente es mucho más consciente de lo que hay en el CD, incluso si decide no aportar.

La apreciación y la comprensión son un pequeño precio a pagar por el software libre y puede evitar un montón de basura. ■